

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA EN LA IMPRENTA 'LA VERDAD'

San Eugenio

Nuestro corresponsal telegráfico y
representante de 'El Derecho' en Monte-
video es el Señor Jacinto Saldías.

—DIRECTOR Y REDACTOR—

NICOLÁS SANCHEZ

EL DERECHO

PERIODICO BI-SEMANAL

GENUINO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un mes adelantado..... \$ 0.80
Por un año (adelantado)..... \$ 0.00
Numero atrasado..... \$ 0.20
Nuestro corresponsal para avisos y pu-
blicaciones en la R. Argentina lo es el Sr.
Don Adolfo V. Gómez que habita en la ca-
lle Alsina núm. 679 Buenos Aires.

—REDACTE—

FERMIANO BRITO

AÑO III

SAN EUGENIO—SÁBADO 8 DE ABRIL DE 1899

NUM 299

ADVERTENCIAS

Se reciben avisos y solicitudes has-
ta las 12 a.m. los días martes y vie-
nes.

Toda publicación deberá ser paga-
da anticipadamente con arreglo a la
tarifa del Establecimiento.

En la sección remitidos se dará en-
trega gratis, a los escritos de interés
público.

Toda correspondencia a nombre
del Director.

EL DERECHO

SAN EUGENIO, ABRIL 8 DE 1899

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Ya que hemos iniciado una campa-
ña sin descanso contra el enemigo de la
civilización y del progreso, continua-
remos en la senda emprendida, anali-
zando todos los puntos que le concier-
ne a esa noble y santa causa cuya ten-
dencia consiste en redimir a la huma-
nidad, esparcir la luz, ahuyentar las ti-
nieblas.

Tócale hoy su turno al personal doc-
cente, a ese conjunto de individuos que,
guiados por una sola mano, con-
ducen las falanges infantiles por la sen-
da de la felicidad; a ese conjunto de
seres, a quienes la sociedad entrega co-
reos inculcos para que en un mismo
laboratorio, bajo una misma tempera-
tura y con los mismos ingredientes,
forje y modele a los futuros ciudada-
nos, a los que tal vez más tarde el des-
tino coloque como directores de nues-
tra vida política y social.

Esto solo basta y sobra para que, los
que tal hacen, sean mirados por la so-
ciedad como sus mas importantes
miembros. Sin embargo debido a la
estrechez en que se ven obligados a vi-
vir, debido a que el erario les arroja un
miserable mendrugo a guisa de recom-
pensa de los servicios prestados; debi-
do a su miserable sueldo, se ven priva-
dos de la distinción a que se hacen
acreedores por sus relevantes méritos,
por sus brillantes servicios.

Por esto los vereis presentar en ac-
tos públicos con la mayor humildad,
aunque tambien con la mayor decen-
cia.

La sociedad, aun no pulida por com-
pleto, establece para el Maestro una
categoría secundaria que está muy le-
jos de corresponderle.

En épocas antiguas, viéronse ejem-
plos, que la historia nos revela, donde
hijos de reyes poderosos, permanecie-
ron de pie ante el encargado de ali-
mentar su inteligencia con sanos prin-
cipios. Otros de la misma categoría
no vacilaban en declarar que era ma-
yor la deuda contraída con el Maestro
que la con los padres; puesto que si a
estos últimos debían la vida, a aquellos
otros les debían haber aprendido a vi-
vir.

Episodios grandes y sublimes donde
el poder y la grandeza rendían el tribu-
to debido a la ciencia.

Con el transcurso de los años, la so-
ciedad fué degenerando; olvidó parte
de la moralidad que le servía de guía,
sobreponiéndose entonces la fatuidad
del poder y el miserable oro a los que

habían cometido el enorme delito de no
distracerse un solo instante en cosas
frívolas e inútiles, de haber aprovecha-
do las horas de su existencia atesoran-
do conocimientos para ser útiles a sus
conciudadanos, a su familia, a la hu-
manidad.

Consérvese aun algo de esa fatuidad;
pero felizmente la ciencia vuelve a ocu-
par el puesto que la cupo en suerto des-
de que el mundo es mundo.

La carrera del Magisterio es la del
martirio real y verdadero; sembrada
de espinas hay que cruzarla, con innu-
merables escollos, hay que salvarlos.
Teniendo en cuenta lo que antecede, se
deduce que para ingresar en ese mar-
tirologio, se necesita un espíritu eleva-
do, de alma fuerte, de varonil decisión,
de mansedumbre completa, y con el
poder suficiente para dominar por com-
pleto las pasiones que siempre hacen
presa del corazón humano.

Todos estos sacrificios, todos estos
contratiempos y sinsabores dignifican
forzosamente al que abraza con ardor,
con verdadera vocación, una tan justa
y santa causa.

Si, dignifica y eleva al individuo que
haciendo el sacrificio de su salud, de
sus inclinaciones, de sus ideales polí-
ticos y sociales, se aísla por completo
para no distraerse en el cumplimiento
de su sagrado ministerio. En cambio de
todo esto, como dijimos antes, el erario
le abona un sueldo miserable que casi
no les alcanza para hacer frente a
las mas apremiantes necesidades que
reclama la conservación del organiz-
mo.

Para que el Maestro ocupe el lugar
que en sociedad le corresponde, hay la
necesidad de colocarlo en una situa-
ción que le permita vivir con el mayor
desahogo, con la mayor independencia.

El día que eso suceda, tendremos de-
racho para exigir del Maestro mayores
sacrificios; el día que eso suceda será
mayor el número de personas que se
dediquen a esa santa causa y podremos
elegir, seleccionar. La escuela enton-
ces llenará mejor las necesidades de la
sociedad.

Nuestra vida republicana constante-
mente conmovida con luchas internas,
nos ha impedido avanzar mas, nos ha
hecho retroceder en cada lucha inicia-
da, a la vez que nos ha permitido dar
ejemplos de abnegación y de civismo,
prueba palpable del alto grado de edu-
cación que poseían sus actores.

En cambio, la que está llamada a ser
el coloso Sud-americano, nuestra her-
mana la Argentina, emprendió hace
años un camino cierto que la lleva a la
vanguardia; pero en medio de aquel
laberinto espinoso, extravió la senda y
cual nave sin brújula ni timón, vagó
por la inmensidad de la nada. Levantó
grandiosos edificios para templos de
luz, y así pues con el mayor orgullo
puede exclamar: *Tenemos edificios her-
mosos para Escuelas.*

Nosotros en medio de las agitaciones
y zozobras, hemos mantenido siempre
las mismas ventajas alcanzadas. Nues-
tro país no tan rico como la Argentina
preocupó de formar hábiles directo-
res de las inteligencias infantiles. Hoy
cruzando nuestra fértil campiña, se en-
cuentran humildes ranchos de terrón y
paja destinados a reunir en su seno los
niños de las cercanías para enseñarles
la verdad, arrancarlos de las tinieblas
y hacerles ver la luz. La Escuela es,
como dijera hace poco un escritor uru-
guayo, —la antorcha brillante, el faro
colocado en la falda de nuestras coli-
nas.

Podemos decir a cambio de lo que
dice la Argentina, *tenemos escuelas
pero no tenemos edificios.*

El corazón

Del corazón nacen los más puros
sentimientos, brotan las consoladoras
palabras que pronuncian nuestros labi-
os. Así cuando sabemos que se ha
llevado a cabo una acción censura-
ble, generalmente decimos: «esa per-
sona no tiene corazón». Si por el
contrario, es buena, nos expresamos
de este modo: «tiene corazón grande,
noble, generoso.»

El corazón es lo que nos fortalece.

Muchos creen que el alma y el co-
razón ocupan un mismo lugar y has-
ta confundiendo los dos consideran una
misma cosa.

Si el corazón llega a ser herido, es
lo suficiente para que se deje de exis-
tir; a él van a parar todas las sensa-
ciones, los sufrimientos, las alegrías.

Al disfrutar por cualquier aconte-
cimiento, parece que nos rebosa del
pecho, y al experimentar angustias
y penas acelera sus latidos de tal mo-
do, que parece quisiere ahogarse o rom-
per sus fibras.

¡Corazón! ¡Hé ahí lo que encierra
todo lo bello, lo sublime de nuestra
alma.

¿Quién será capaz de describir los
grandes poemas de amor y abnega-
ción que encierra? Si la inteligencia
no puede penetrar sus arcanos, me-
nos capaz es de describirlo. El cora-
zón es la base en nuestra existencia,
por sin él seríamos una masa infor-
me; es el fiel cronómetro de la vida
que marca el tiempo paulatinamente.

El que no tiene corazón sensible,
no puede dar impulsos a ninguna idea.
Por eso vemos que el de Cristóbal
Colón debió, ser muy grande y de es-
quisita sensibilidad, cuando se deter-
minó a buscar un nuevo mundo en la
inmensidad de las olas del Océano.

El corazón es quien nos alienta en
los riesgos ideales; el que nos hace
presentir el triunfo de nuestra idea;
nos aconseja lo que debemos hacer
en todas las ocasiones, y nos impul-
sa a lo bello, a lo imperecedero.

Nuestros sentimientos nacen de él
y de él brota la poesía de la vida.

En un lecho cuando nos inspira una
obra buena; nos reanima al bien, nos
indica el camino que debemos reco-
rrer. Es impenetrable. Su bondad es la
belleza del alma.

La simpatía, la ternura, la pure-
za, las ilusiones de nuestra mente,
son hijas del corazón, y nuestras as-
piraciones y todas las ideas grandes
o pequeñas, a él las debemos.

Delirios de la imaginación es el
epígrafe que alguno ha puesto al que-
rer describirlo; pero la fantasía no
tiene voces propias para explicar el
que se experimenta cuando se habla
de los sentimientos que guarda ese
arcano.

Él es nuestro más tierno amigo,
nuestra guía moral, nuestro conse-
jero.

¿Quién será el que no tenga sensi-
bilidad en el corazón? ¿No da calor y
vida a nuestro ser? ¿No ilumina la
mente con frases lisonjeras y con lo-
tías bellos ideales?

Los poetas lo pintan con las galas
de su musa, y al lanzar al público un
escrito, dicen: «gustará, por que ha
brota de un corazón».

La blandura, la amabilidad, la
condescendencia tambien nacen del
corazón y son medios poderosos para
poderse ganar y atraer otros corazo-
nes desprovistos de esos sentimien-
tos.

El amor que nace de él es durade-
ro y de naturaleza tal, que nos eleva
y nos inunda de dicha suprema, pues
nos hace desear el bien para la hu-
manidad.

Si cuando presenciáramos una des-
gracia acaecida en un semejante, la
compasión nos hace asomar una lá-
grima a los ojos, ¿no es esta hija del
corazón?

A él lo debemos la sensibilidad, la
noblezza del alma, las simpatías, y por
último todo lo que hay de bueno en
nuestro ser.

Josefa Elparoline y Carrión

ESBOZO

Ella es la absoluta cristaliza-
ción de la hermosura y la poesía
ANÓNIMO

Tienen sus ojos grandes y rasga-
dos, negros muy negros y expresivos,
irradiaciones divinas, luces que su-
avemente despiden el esmalto negro
de sus pupilas.

Si hemos de tener en cuenta aquel
decir que son los ojos las ventanas
del alma: ¿Quién no podrá adivinar
que ella posee un alma nítida y sen-
sible y yéndose más allá, quizás a-
partándonos un poco del asunto, que
son un reflejo flotante de su tempe-
ramento pasional? el cual promete
desde ya a su futuro dueño, inefables
carienas, una felicidad indeleble, todo
lo cual circunscribirá un amor eter-
no.

A pesar de esa fulgencia tienen sus
ojos, una expresión hermosa de tris-
teza, de una deliciosa languidez. Tie-
nen esa melancolía simpática que
surge del alma al ver las melifluas
campanillas azules trepar sobre una
vija tapia, cuajada de yerbas entre-
criadas en los huecos de los sillares
musgosos; esa melancolía simpática
y a la vez poética, del plácido cris-
tal del remanso, retratado en medio
de la noche estival, los follajes las-
civos, ese peso de manto de hojaldres
clorofilados y que forman las *lianas*
y *trepadoras*, confundiendo con el
ramaje de los árboles de las villas.

Su par de cejas espesas y recogidas
son tan simétricas uniformes y per-
fectas que solo pueden compararse
a algo matemático o disimulado despué
de incógnitas cálculos, de aquí qu
al observarlas se me ocurre siempre
paraagorralas con pedazos de arco
de ojiva desprendidas de un morisco
tabernáculo de ébano. Su frente es
completamente despejada y la delinea-
mastramente su abundante cabellera
sedosa, negra como sus víva-
pupilas y como las espesas sombras
que duermen en el fondo de las pro-
fundas grutas de la cisterna. Son su-
lábios del color que tiene la corni-
liza y sus dientes bien alineados y cor-
rectos parecen tropezados de alabastros ta-
llados por experimentado cincel. Su
nariz griega contribuye a la magni-
ficencia de su perfil de modelo.

Su voz tiene semejanza con el me-
lloco y sonoro trino del ruiseñor,
rey del Páramo.

Su andar es de diosa, entonces las
líneas y moribundas se hacen mas
palpables y sobresalen como el red-
co en un blasón de pórtico; subyuga

BANQUE FRANÇAISE

L. B. SUPRIVILLE
232—Calle 25 de Mayo—234
Montevideo

Casa en B. A. Calle Piedad, 330
Da Giros a los precios mas con-
venientes sobre Francia, España,
Italia y cualquier punto de
Europa sobre Buenos Aires y
el Brasil.

Atiende cualquier pedido que se le
haga por carta, encargándose de re-
mitir la primera a los destinatarios.

Dr. Pedro Sanguinetti

MEDICO—CIRUJANO
DE LA
Facultad de Paris
Horas de consulta de 9 a 11 a. m.
y de 2 a 4 p. m.
Plaza principal
San Eugenio

Dr. U. Crocco

MEDICO CIRUJANO
EX-INTERNO
del Hospital de Caridad
CONSULTAS
De 9 a 12 a. m. y de 3 a 6 p. m.
Casa del Doctor Gil
San Eugenio

Rafael Polli

Bachiller en Ciencias y Letras

Defensor Judicial

Acepta poderes para tramita-
ción de toda clase de asuntos ad-
ministrativos y judiciales ante las
autoridades de la República.

ESCRITORIO—CALLE SARANDY-90
Montevideo

por la magestuosidad de sus movi-
mientos cadenciosos.

Hay en todo su cuerpo un majo-
le tentaciones. Hay urgencias deli-
ciosas y líneas esculturales, combas
modeladas por carnicerías morbidas
que palpitan y se inflaman cuando
hay palabras tan afinadas y sonde-
adoras que estremecen su alma tan
suscceptible de composiciones. Hay en
lo externo entonces misteriosas mani-
festaciones: las pupilas se hacen mas
vivas, el labio tiula y su tez ater-
ciopelada y de una suavidad natu-
ral, se tiñe de un rosa-pálido indeci-
ble.

Sabido es que es incierto el juzgar
por las apariencias, pero si nos ha-
mos de fundar en que las cosas deben
guardar relación, su carácter lo ma-
nifesta en su conjunto con sus enca-
nos físicos, pues si en estos se en-
cuentran todas las líneas perfectas y
formas exístimamente regulares que
Murillo enviara para su pincel,
en el primero, se ve un ferriero des-

CARPINTERIA

Y
Ebanisteria
DE

SILVERIO PAGANI

Se hace toda clase de muebles finos—
Se pintan y lustran objetos de maderase componen vehiculos de CUALQUIER CLASE QUE SEAN.
Especialidad EN OBRA BLANCA, COMO SER PUERTAS Y VENTANAS, TECHOS PISOS ECT.
LA CASA CUENTA CON MADERAS ESPECIALES Y OFICIALES DE PRIMERO ORDEN.

SAN EUGENIO

BARATTO DEL PLATA

DE

MONTE y NARIO

EN ESTA ACREDITADA CASA—
POR SU MODICIDAD EN LOS PRECIOS Y LA BUENA CALIDAD DE SUS ARTICULOS— ENCONTRARAN SIEMPRE LAS PERSONAS QUE SE DIGEN VISITAR LA UN COMPLETO SURTIDO EN LOS TRES RAMOS DE TIENDA ALMACEN Y FERRETERIA

San Eugenio

Ferro-carril Norte del Uruguay
AVISO AL PÚBLICO

Hasta nueva orden, el horario en los trenes regirán como siguen.

Martes, Jueves y Sábados

SALIDA

	A.M.
San Eugenio salida	6.45
Tres Cruces	8.10
Cuaró	9.20
Isla de Sarandí	10.25
Isla de Cabellos, llegada	11.30

F. C. N. G. U.

	P.M.
Isla de Cabellos salida	1.00
Salto..... llegada	5.10

REGRESOS

F. C. N. O. U.

Salto..... salida	8.00
Isla de Cabellos.....	11.00

F. C. NORTE U.

Isla de Cabellos salida	1.15
Isla de Sarandí	2.20
Cuaró	3.30
Tres Cruces	4.33
San Eugenio... llegada	5.45

La hora observada es la de Salto

LICEO INFANTIL

AVISO

Participo al público que desde el 16 del corriente, abriré en esta Villa—calle del Progreso y en la casa de mi señor padre—un centro educativo para niños y niñas de menor edad, en lo que me osmeraré por dar educación e instrucción sólida a los educandos que se me confien.

San Eugenio, Mayo 6 de 1898.
Enrique Buste.

PASTA Y JARABE

DE BERTHE CON CODEINA

Para curar la tos y el dolor de pecho, este jarabe es el más eficaz y seguro que se conoce.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.

Se vende en todas las farmacias y en la casa de mi señor padre, en la calle del Progreso, número 10.



TIPOGRAFIA

«EL DERECHO»

CALLE SANTA ROSA

SAN EUGENIO

ESQUELAS

VALES

RECIBOS

PROGRAMAS

CARTELES

CARTELONES

LIBROS

NOTAS

CUENTAS

MENDRETES

FOLLETOS

ROTULOS

ETIQUETAS

SOBRES

CIRCULARES

TARJETAS

Esta casa se halla en condiciones de confeccionar cualquier trabajo tipográfico que se le —encomiende.—

PRONTITUD, NITIDEZ, PRECIOS MODICOS

TRABAJO CON TINTAS DE COLORES

GRAN CASA COMERCIAL

Establecida en 1880

DE

EZEQUIEL CASTRO

COMPLETO SURTIDO EN LOS RAMOS DE TIENDA ALMACEN BAZAR, ZAPATERIA, TALABARERIA, FERRETERIA PORCELANAS Y CRISTALES.

ESTE ESTABLECIMIENTO POSEE UN CONSTANTE Y VARIADO SURTIDO EN LOS RAMOS INDICADOS, EL QUE OFRECE A SU NUMEROSA CLIENTELA.—SAN EUGENIO.



LA LEGALIDAD

TIENDA ALMACEN Y FERRETERIA CASA DE COMERCIO AL POR MAYOR Y MENOR.

—DE—

MANUEL ODRIOSOLA

Compra y vende exclusivamente

AL CONTADO

Grandes rebajas por completa liquidación, de rasos de seda bengalinas, muselinas, Azul florido, cores de vesido, Sombreros adornados para Señoras y niñas camisas percaal y blancas y otros mil artículos.

—VER PARA CREER—

Calle Libertad—

—San Eugenio

GRAN EMPORIO

Muebleria, Colchoneria Tapicaria, y gran fábrica de persiana celosia toda clase de obra concerniente al ramo.

Precios sin competencia

Depósito de alfombras de todos Precios y gustos. Camineros cortinas, geeros para colchas y tapicaria

Gran depósito de camas de fierro y de colchones elásticos.

Surtido especial en juegos de sala, dormitorio, comedor y escritorio

Solidez, Baratura y embase garantido

Ver para creer

ANEXO IMPRESOR

Salto Calle Sarandí 101 y 130

CASA COMERCIAL

DE

ALFONSO BIANCHI

La modicidad de precios y labue na calidad de los artículos que est casa expande, se acercan a los tres ramos de tienda, almacen y ferreteria es suficiente recomendacion de comercio

PLAZA NUEVA—SAN EUGENIO

CASA DE COMERCIO

DE

TOMÁS DARELLI

Especialidad en artículos de alma cer, tienda y ferreteria.

SAN EUGENIO

HOTEL UNION

DE

GRACIANA Y ARDOHAIN

Esta casa se recomienda por su buen trato y servicio esmerado. Unica en su genero que ofrece mejores comodidades para alojamiento de familias.

Recibe pasaportes, pensionistas.

Precios sin rival

Cuarenta

DEPENDENCIAS PÚBLICAS
DEL DEPARTAMENTO

Gefatura P. y de Policia
JEFE P. Mayor Serapio M. Borges
PLAZA PRINCIPAL

Juzgado Letrado
Departamental

Juez Doctor Dn. Abel C. Pinto
Actuario. Ambrosio S. Miranda.
San Eugenio.

Fiscalia Civil y Criminal

Fiscal: Dr. Don Teodoro Sanguin.
not.
Calle Progreso San Eugenio.

Administración de Rentas

CORREOS Y TELÉGRAFOS
Administrador: Faustino Carámbula
Calle Santa Rosa

Junta E. Administrativa

Presidente: Dr. Cirino Alves
Secretario: Silvio Garbarini
Calle Santa Rosa

Inspección de fronteras

Inspector: Arturo W. Matta
Oficial 1°. Carlos Servian
Calle Santolosa

Comisión e Inspección

Departamental de I. Primaria
Presidente: Amaro F. Ramos
Inspector: Manuel Lúgaro
Calle Progreso

Sub-Receptoría de Aduana

Sub-Receptor: Manuel I. Rey
SAN EUGENIO

RODOLFO LOPEZ

COMISIONISTA

Se encarga de despachos de Aduana
Asuntos Judiciales, cobranzas etc.
Agente de revistas y periódicos ilustra-
dos.

PLAZA PRINCIPAL

AVISOS PROFESIONALES

Nicolás Sánchez

PROCURADOR

Acepta poderes para tramitación
de toda clase de asuntos administrati-
vos y judiciales ante las Autoridad
de la República.

San Eugenio.

ARTURO W. MATTÁ

TRADUCTOR PÚBLICO

del

Idioma Portugues

San Eugenio

AMBROSIO S. MIRANDA

Escribano—Actuario.

Al lado del Juzgado— San Eugenio

Dr. PEDRO SANGUINET

Médico Cirujano de la facultad de
París.

Horas de consulta de 2 a 4 de la tar-
da.

San Eugenio

JUAN ZAMACOIZT

Agrimensor de Número

Calle Santa Rosa San Eugenio.